



Heinlein recibe un regalo de manos de Rodolfo Goyeneche, presidente de la Liga Chileno-Alemana, mientras observan su esposa Inés y Arturo Yunge.

Liga Chileno-Alemana Homenajeó a Heinlein

Con la asistencia de los embajadores de Alemania —Dr. Horst Kullak-Ublick— y de Austria —Dr. Harald Kreid—, la Liga Chileno-Alemana ofreció el miércoles en la noche un cóctel en honor de Federico Heinlein —crítico musical de “El Mercurio”—, con motivo de haber cumplido 75 años de edad, 25 de los cuales ha sido socio de la Liga.

El homenaje se inició con las palabras de Rodolfo Goyeneche, presidente de la Liga, quien ofreció la manifestación “al profesor, músico, compositor, crítico y hombre de singulares cualidades, a quién Chile y su música le deben tanto”. Para terminar, como “sencillo testimonio de nuestro respeto y admiración”, le hizo entrega de un conjunto de grabados.

Luego, haciendo uso de su lengua natal, habló el Embajador de Alemania quien le obsequió unos libros. Posteriormente, el homenajeado agradeció

estas “palabras tan halagüeñas, que me confunden. En vez de ser foco de atención, yo suelo estar detrás de mis alumnos, música y escritos”.

Agregando “ya que me tienen de centro de mesa, voy a hablar un poco de mí”, hizo algunos recuerdos de su juventud advirtiendo, con humor, que sería breve. Contó que había crecido entre dos mundos: “En Argentina me decían ‘animal’, porque así se conocía a los alemanes; y en Alemania, ‘indio’, porque venía de Sudamérica. En 1940, cuando llegué a Chile, encontré recién mi identidad, mi patria definitiva. Y aquí estoy dedicado a estudiar, escribir y hacer música, recibiendo el afecto de amistades que me han dado tanto más de lo que merezco”.

Finalmente, la soprano Ahlke Scheffelt —acompañada por la pianista Elisa Alsina— interpretó dos canciones sobre textos populares, compuestas por Heinlein en 1946: “Vida mía” y “Bala da matinal”.